

Emil Hermann Bosc

La Universidad Nacional de la Plata, constituida como tal en 1905, se caracterizó desde sus comienzos por su perfil de universidad con orientación científica. Su primer Presidente Joaquín V. González se ocupó de organizarla, creando entre otros el Instituto de Física.

El físico alemán Emil Hermann Bosc fue el primer profesor del Departamento de Física de la Universidad Nacional de La Plata, donde enseñó durante dos años. Elegido para dirigirlo en 1909, lo hizo hasta 1911, año en que muere a la edad de 37 años a causa de fiebre tifoidea.

Fue Bosc era un joven doctor y profesor en física, cuando fue seleccionado entre muchos otros científicos alemanes para formar parte de la Universidad fundada por Joaquín V. González, a pesar de su juventud era ya un científico de primera línea, interesado tanto en la docencia como en la investigación.

En esos años Alemania había iniciado una política de diseminación científico-cultural, razón por la cual no fue sólo Bosc quien se asentó en Argentina, sino también otros destacados científicos.

Viajó al país acompañado por su esposa, Margrete Heiberg Bosc, una de las primeras dinamarquesas que logró ingresar a la Universidad de Copenhague y la primera doctora en química de este origen. Ambos se conocieron trabajando como asistentes en los laboratorios de fisicoquímica de Walter Nernst, quien años después recibiera el Premio Nobel.

Bosc y su esposa vinieron para reorganizar el Instituto de Física de La Plata y la Escuela Superior de Ciencias Físicas. Por esos años se llevaron a cabo por primera vez en el país estudios formales en ciencias físicas. Bosc ayudó personalmente a instalar el laboratorio de La Plata, dotándolo de un moderno equipamiento único en el país.

En el tiempo que fue director, supo transmitir a los estudiantes el entusiasmo por el trabajo en el laboratorio. Era un convencido de que la enseñanza verdaderamente universitaria de las Ciencias Exactas era imposible sin trabajos de investigaciones de los profesores y daba un enorme valor a la actualización de la biblioteca de cada laboratorio, para evitar realizar investigaciones inútiles. De esa forma pretendía una enseñanza siempre dirigida a los puntos de vista más modernos.

Si bien su muerte en mayo de 1911 interrumpió prontamente su dirección, su presencia marcó profundamente al Instituto de La Plata.

Fuente: texto del discurso preparado por el Dr. Aníbal G. Bibiloni para el centenario del Departamento de Física.



Dr. Emil Bosc